

# EL BIBLIOTECARIO ESCOLAR

*Norma Elida Link\**

## INTRODUCCION

La biblioteca escolar, invención del siglo XX, es comparativamente joven como institución educativa. Se ha desarrollado constantemente en los pasados 25 años, pero como la escuela de la cual es parte, su desenvolvimiento fue lento. Ahora que estamos adelantando más y más seria y constructivamente en lo concerniente a la educación de nuestros jóvenes, debemos detenernos a considerar si el mejoramiento de nuestras bibliotecas escolares, a nivel continental, es tan intenso como el de la escuela misma.

En los últimos años hemos comprendido qué importante, en el desarrollo de intereses, de hábitos de pensamientos creadores, así como de destreza en la lectura, es la posibilidad de contar con una rica fuente de lectura. Esto se ha reflejado en los programas de "lectura individual" en las escuelas en los últimos quince años y en la demanda formulada a la biblioteca como resultado de los nuevos programas.

Pero decir que cada niño necesita disponer de los servicios de "su biblioteca", no es la misma cosa que proveerlo de ella y muchos de nuestros niños carecen todavía de este básico recurso. Padres y maestros deben jugar un rol clave para establecer la biblioteca escolar o mejorar la ya existente.

\*Bibliotecaria Escolar. Rosario, Argentina.

El papel de los bibliotecarios escolares, preparados profesionalmente y con vocación para cumplir este importante cometido, es fundamental. Su función como especialista en materiales, programador de medios e integrante de la comisión de planes de estudio en la escuela, su estrecha vinculación con el maestro y el profesor y su acción directa como educador, lo hace indispensable como consultor y colaborador en el ámbito escolar.

Su acción desborda los límites de la escuela y se hace sentir en la comunidad. Buscando el acercamiento con las otras bibliotecas escolares o públicas de la zona, movilizándolo grupos de padres que colaboren para obtener los elementos necesarios para la biblioteca, reclutando buenos maestros para hacerlos bibliotecarios escolares, interviniendo en las actividades sociales y culturales de su medio, el bibliotecario escolar se ha convertido en un elemento valioso y positivo de la sociedad.

### *El bibliotecario escolar. Vocación. Aptitudes*

*"EL BIBLIOTECARIO ESCOLAR NO ES PROVEEDOR DE COSAS, SINO ACTIVADOR DEL PENSAMIENTO". Ruth Davies.*

Para desempeñar cualquier función determinada, es necesario poseer una formación profesional reflejada en aptitudes, pero el buen éxito que alcancemos o no en la misma, depende no sólo de la idoneidad, sino también de la intensidad con que se den las cualidades "imponderables" que dicha función requiera.

El bibliotecario escolar, como el maestro, debe poseer profunda vocación docente. Esto implica un deseo de "servir" que no está condicionado por la paga, sino por la satisfacción que un trabajo bien complementado nos proporciona. El servir es un principio humano y la voluntad para practicarlo está subordinado a la naturaleza de cada uno y a la educación recibida. Es una cualidad que no puede darse en todos los seres, pero que es factor vital en la profesión bibliotecaria.

El bibliotecario escolar ha de entenderse con niños, jóvenes y adultos: cada uno de ellos necesita una atención diferente y particular por sus distintos caracteres, pero igual por su solicitud. Debe ser franco, comunicativo, identificándose con cada lector, interpretando muchas veces "entre líneas" sus necesidades, su estado de ánimo y su sentir. Recibirá a los niños como amigos, con tacto y con prudencia.

Muchas son las cualidades que requiere el bibliotecario escolar: honor prolijidad, responsabilidad, capacidad de mando y espíritu organizador, tesón en el trabajo y adaptabilidad para trabajar en equipo, memoria, decisión, tacto y cortesía. La escuela moderna, de la cual forma parte la biblioteca, exige al bibliotecario, además de una formación superior, un espíritu crítico y analítico, imaginación, ingenio e iniciativa.

### *El bibliotecario escolar y los niños.*

Ahora bien, debemos considerar hasta que punto el bibliotecario "hace" la biblioteca. El puede crear con su actitud un cierto clima que hará de la biblioteca un lugar acogedor y serio a la vez, que invita a incursionar en los senderos del saber, a entrar en amable relación con el mundo del libro y de la palabra impresa, con las figuras y las láminas, los discos, los juegos recreativos. ¿Qué lleva al niño a la biblioteca? ¿Qué espera de ella? Generalmente no lo sabe, ni lo ha pensado. El bibliotecario escolar debe ser conciente que él puede ser el puente entre los niños y la mejor educación y debe aprestarse con buen ánimo a la tarea. Tratará de averiguar qué es exactamente lo que desea o necesita el alumno, para poder prestarle una ayuda efectiva. No es suficiente que escuche una palabra y desaparezca para volver a los cinco minutos con un cargamento de libros. Debe orientar y aconsejar sin presionar jamás al niño (de por sí rebelde), ni abrumarlo con exceso de material.

La biblioteca de la escuela debe ser el reino de la confianza y nunca se tratará a los alumnos, docentes o padres como a presuntos delincuentes, sino que se ejercerá una vigilancia discreta, pero no ofensiva. Nunca el bibliotecario estará demasiado ocupado para dar una respuesta amable, aún cuando sea interrumpido en su trabajo técnico. Y cuando una regla ha sido trasgredida o se descubre un niño en flagrante delito, no lo amonestará con largos discursos, sino señalando la proyección de dicho proceder, que perjudica a la pequeña comunidad que es la biblioteca.

Con respecto al reglamento, el bibliotecario escolar ha de adoptar una política flexible. Toda institución debe tener un reglamento y no puede funcionar eficazmente si no se respeta... pero puede haber excepciones, que no sean producto de arbitrariedades ni injusticias. Debe haber permisos especiales por razones valederas.

Por último, el bibliotecario escolar debe saber sonreír con una sonrisa cordial que esté no sólo en los labios, sino en los ojos y en

la voz. Quien trabaja en una biblioteca con verdadera vocación ama su profesión y se entrega a ella cada día con renovado entusiasmo. Sabe que la biblioteca a su cargo puede representar la puerta al mundo del saber. Las preguntas de los pequeños usuarios, por insignificantes que parezcan, responden a la inquietud humana por crecer en el conocimiento.

El bibliotecario escolar, que es humano, muchas veces se impacientará, se sentirá cansado, desalentado, perderá de vista su ideal. Pero sabe que, como en todos los aspectos de la vida, lo que cuenta es empezar de nuevo cada día, a la luz de la meta que se desee alcanzar.

### *Preparación profesional: técnica y docente*

*La educación continua para el bibliotecario, en base a cursos especializados, conferencias, comentarios de libros, etc., ha sido recomendada en la XII Reunión Nacional de Bibliotecarios Argentinos. Buenos Aires, 13 al 16 de septiembre de 1976.*

“La biblioteca moderna es parte integrante del proceso educativo y desempeña un papel primordial en la conservación, transmisión y desarrollo de la cultura. La actividad intelectual, por su parte, necesita para su evolución el auxilio de recursos bibliográficos organizados. Por todo ello, la formación del bibliotecario es motivo de cuidadoso análisis, ya que sobre él descansa la responsabilidad de organizar y facilitar el aprovechamiento de una gran parte de los elementos que concurren a la formación de esa cultura. Estimándolo así la Mesa, después de haber estudiado cuidadosamente los resultados de la “Investigación”, declara que el bibliotecario debe tener una formación académica rigurosa y que la suya es una profesión de nivel universitario”.<sup>(1)</sup>

El título profesional habilitante es requisito fundamental en el aspecto bibliotecológico y en el ámbito escolar son condiciones exigibles al bibliotecario escolar, un profundo conocimiento de las cuestiones educativas y del currículo de la escuela primaria o secundaria, según sea el lugar en donde se presten servicios.

Además de bibliotecario, el bibliotecario escolar es maestro y

(1) Resultados de la “Primera Mesa de Estudios sobre la Formación de Bibliotecarios y Mejoramiento de Bibliotecarios en Servicio en la América Latina”. Medellín (Colombia), 1963.

tiene la obligación de estar actualizado en Ciencias de la Educación. Las palabras "educación permanente" son válidas para el bibliotecario con 5, 10, 15 o 20 años de servicio.

El bibliotecario escolar en funciones, no puede dejar de conocer el currículo escolar, de ahí entonces que preconicemos varios años de práctica docente antes de comenzar a desempeñar tareas en una biblioteca escolar. Además de las múltiples tareas que se cumplen en ella, la selección exige profundo conocimiento del material bibliográfico a utilizar y no podrá el bibliotecario elegir con acierto si, además de la sugerencia del maestro, no discierne por sí mismo cuál es el libro que más conviene para los educandos según los niveles y tampoco podrá aconsejar aquellos que no hayan sido recomendados por los maestros o profesores si él también los desconoce.

La escuela activa, que viene renovándose continuamente, nos ha abrumado estos últimos años, revolucionando el campo de la educación: matemática moderna, con su teoría de conjuntos, gramática estructural; innovaciones en el campo de las ciencias naturales con nuevas técnicas, nuevos métodos experimentales y nuevas formas de enseñanza han sacudido el campo de la didáctica. En algunos casos, son nuevos a nuestros ojos, porque han llegado un poco demorados. Si el bibliotecario escolar no se actualiza en estas cuestiones, el servicio que preste no será exitoso.

Las formas de vivencia del niño son características según las diferentes edades, pero ese mundo que le ofrecemos para conformar su psiquismo no puede ser uniforme para todos. Las apetencias de cada niño difieren según las manifestaciones de su propia personalidad. El niño es psicológicamente en cada fase o grado, un ser peculiar.

Si el bibliotecario escolar no hace efectiva la información y formación del alumno a través del proceso de aprendizaje aplicando los caminos correctos que la pedagogía aconseja a través de los nuevos métodos y de una didáctica renovada, ese bibliotecario escolar vive al margen de la realidad de la escuela nueva. Para cada momento del aprendizaje, debe preparar para sus alumnos un "clima adecuado" es decir, la atmósfera psicológica necesaria, que proporcione el bienestar anímico para favorecer así la capacidad de rendimiento.

La especialización implica un profundo conocimiento en pedagogía general y especial, psicología evolutiva, relaciones humanas, orientación vocacional, literatura infantil y juvenil y actividades relacionadas con el área Expresión y Audiovisual. El planeamiento, metodología y orientación del aprendizaje, las técnicas modernas del

trabajo en grupo, los cambios introducidos en la enseñanza y el uso de nuevos recursos implican una atención continua hacia esos temas y un adentrarse en ellos.

Debemos evitar que se confunda el estudio serio, que es al que nos referimos, del mero "estar informado" que es lo que se achaca frecuentemente al bibliotecario. Si el bibliotecario debe conocer de libros más que el común de la gente, según se ha dicho, el bibliotecario escolar debe saber de las cuestiones educativas más que el común de los maestros y su labor debe ser más social y pedagógica que técnica por razones de servicio eficiente, por obligación vocacional y por honestidad profesional.

El estudio pedagógico le dio al maestro las llaves para desempeñarse frente a los alumnos y utilizar métodos adecuados según la circunstancia. Ese conocimiento y su habilidad le permitieron incorporar una didáctica especial para la enseñanza de las cuestiones de la biblioteca a los alumnos en forma gradual, introduciéndolos en el conocimiento del libro y de los secretos que encierra. Estos temas fueron llegando paulatinamente al ámbito escolar y recién en los últimos años se les ha dado relativa importancia en algunas esferas educativas. Ese quehacer y la enseñanza bibliotecológica requieren un planeamiento meditado que también fue aprendido por el bibliotecario escolar y ajustado según las exigencias de la hora.

El trato cotidiano con los lectores impone un profundo conocimiento de psicología evolutiva sin olvidar las relaciones humanas, que actúan como freno moderador de los impulsos humanos. El estudio de pedagogía general y especial y de psicología evolutiva le permiten moverse en el amplio campo de la literatura infantil con gran comodidad y sin temores.

No sólo cada edad reclama un libro apropiado; cada niño dentro de un grupo de igual edad cronológica también reclama un libro diferente. Pero, cuidado, el campo literario es difícil de abordar si no se está convenientemente preparado, para lo cual se impone cierta especialización para adquirir un nivel adecuado. Son imprescindibles para el bibliotecario escolar los cursos sobre literatura infantil-juvenil y sobre análisis y comentarios de textos. La palabra de los especialistas en la materia ha de ser escuchada, discutida a veces, pero también respetada.

La biblioteca escolar es ya "mayor de edad". No se justifica la improvisación, el servicio deficiente, la atención alternada o casual,

ni la presencia de personal no capacitado profesionalmente al frente de la misma. Las escuelas de bibliotecología existen para preparar personal en esta disciplina.

Podríamos plantearnos algunos interrogantes:

- a) ¿Son las bibliotecas escolares en Latino-América atendidas en su totalidad por bibliotecarios profesionales?
- b) ¿Poseen los bibliotecarios escolares en funciones la especialización necesaria para desempeñarse en la escuela?

A nosotros nos corresponden las respuestas y el hallar las soluciones (aún cuando éstas sean parciales), a fin de presentar allanado el camino a la próxima generación de bibliotecarios, quienes a su vez encontrarán nuevos y difíciles obstáculos que salvar en el cambiante, interminable y apasionante camino de la cultura.

### *Funciones del bibliotecario escolar*

*"LA BIBLIOTECA NO ES TAN SOLO UN INSTRUMENTO UTIL  
A LA NACION, SINO QUE CONTRIBUYE A FORMARLA".*

*André Maurois.*

1) El bibliotecario escolar, especialista en materiales: los recursos de la biblioteca escolar son los materiales "apropiados" para el pensamiento creador, significativo, son la sustancia que permite conformar y moldear el pensamiento. La biblioteca que funciona como laboratorio de aprendizaje es la situación apropiada para el pensamiento: proporciona la materia prima y los instrumentos, el incentivo, la guía y el clima para el pensamiento creador. La nueva biblioteca es una "escuela de adiestramiento" en métodos de usar los elementos auxiliares de la biblioteca para estudiar un tópico. Es dinámica porque no se conforma con almacenar ni con organizar y registrar el préstamo de libros y otros materiales, sino que despierta interés por las buenas lecturas, suscita la curiosidad intelectual y amplía el horizonte de los estudiantes. ¿Qué papel le corresponde al bibliotecario escolar como especialista en materiales, en una escuela moderna? Intervendrá activamente con directores y docentes, como consultor de planes, procedimientos y medios para la selección de materiales impresos y no impresos, evaluará los mismos en cuanto a calidad, actualización y costos de los mismos, considerará las necesidades de medios de docentes y educandos, adaptando y personalizando la colección de la biblioteca para que llene las ne-

cesidades de esa escuela en particular. Los materiales que se usen en apoyo de programas educativos deberán juzgarse con objetividad, preferencialmente de primera mano, con cuidado y discriminación, tratando que sean funcionales y de calidad.

Logrando la colaboración de los maestros respectivos en la elección de materiales, se obtiene un doble beneficio: el aprovechamiento de los conocimientos especializados de éstos y el permitirles ampliar su "mundo", abarcando las nuevas ideas que imparten materiales nuevos. También intervendrán los alumnos en la selección de medios, quienes podrán así obtener una experiencia educativa, al proporcionarles oportunidad de aprender y practicar técnicas de pensamiento crítico y que tiene valor también para la biblioteca, que podrá lograr un alto grado de objetividad en la selección, al ver el material a través de los ojos de potenciales usuarios.

En cuanto a los materiales en sí, el bibliotecario considerará la conveniencia de adquirir o no libros en rústica (también llamados "de bolsillo") y colecciones de precio, sin olvidar el recurso de las publicaciones periódicas, para apoyar el plan de estudios y para llenar las necesidades de lectura recreativa de los estudiantes. Si es posible, será mejor adquirir dichas publicaciones en microformas, en lugar de encuadernar los números atrasados de las revistas.

- a) El bibliotecario escolar, programador de medios: la programación de medios consiste en bosquejar un plan para el uso en secuencias de los materiales, de modo de lograr una adecuada comprensión.

El bibliotecario escolar no sólo selecciona los materiales apropiados sino que determina qué combinación de medios puede llenar mejor una necesidad de aprendizaje específica del plan de instrucción, ya que se trate de un alumno, un grupo o una clase.

El curioso inútil en un cúmulo de medios de instrucción, sin plan determinado o propósito resulta ineficaz y el resultado eventual, pobre, ya para del maestro o del alumno. Así como la planificación es necesaria para desarrollar un plan de enseñanza eficaz, así también es base del uso funcional y eficiente de los medios, por parte del maestro y del estudiante. El material debe ser exacto, actualizado, elegido en función de la madurez y experiencia de los alumnos (del grupo y de cada uno), se usarán con propósitos específicos y definidos y se seleccionarán dentro de los límites razonables, en lo relativo al costo.

La programación de medios es una nueva actividad compleja y el bibliotecario moderno debe conocer muy bien el contenido de los medios, como también "cuándo" y "cómo" es mejor usar ese contenido. Antes de intentar prestar apoyo a la enseñanza y el aprendizaje de cualquier fase del programa adquiere conocimiento de lo que ha de enseñarse, en que secuencia debe enseñarse, cómo, dónde, a quién, por quién y durante cuánto tiempo se enseñará. Adquirido este conocimiento previo, está en condiciones de seleccionar materiales y lograr que el maestro y el estudiante usen esos materiales con orden y sentido.

Por supuesto, es necesario contar con un presupuesto adecuado a las necesidades y el bibliotecario deberá interponer su buena voluntad para obtenerlo y obviar dificultades ante las autoridades escolares.

2) El bibliotecario escolar como parte integrante de las comisiones de planes de estudios: el bibliotecario debe ser un agente del cambio y tomar parte activa en todas las fases del estudio y revisión de los planes de enseñanza.

- a) Debe prestar servicios en comisiones de planes de estudio con el fin de elegir libros de texto, recomendar la compra de materiales audiovisuales u otros recursos de instrucción.
- b) Participará en sesiones de trabajo para aprender a usar nuevos recursos instructivos, guías de planes de estudio y planificar el mejoramiento de la instrucción.
- c) Tomará parte en reuniones de nivel de grado para recomendar la compra de materiales, estudiar la conveniencia de libros de texto u otros recursos de instrucción, estudiar modos de utilizar recursos de la comunidad y otras cuestiones.
- d) Será parte activa en conferencias, institutos y reuniones de perfeccionamiento profesional, para mantenerse actualizado.
- e) Intervendrá en investigaciones respecto a nuevas guías, unidades, evaluación de libros o recursos de instrucción.

Para servir con capacidad como eficaz agente educativo en lo relativo a la elaboración de los planes de estudio, el bibliotecario escolar debe aportar un conocimiento funcional de los ingredientes del programa de instrucción: filosofía, metas, objetivos, contenido, métodos, recursos, evaluación y ejecución. Debe conocer cada aspecto del programa total, para introducir en la colección de la biblioteca

profesional de la escuela los elementos que sirvan de apoyo a los estudios y a las actividades de perfeccionamiento profesional.

Los recursos son el "caballito de batalla" del bibliotecario escolar, mientras que la concepción y ejecución de procesos de instrucción son dos de sus actividades específicas: el bibliotecario se convierte en una figura importante y decisiva en el perfeccionamiento de los planes de estudio.

No sólo se le pide al bibliotecario que proporcione a los grupos de estudio materiales de trabajo como listas, modelos, etc., sino que también asuma la responsabilidad de la aplicación de ellos, a medida que el grupo de estudios evalúa o estructura programas de instrucción.

Un buen plan educativo requiere el compromiso directo del bibliotecario escolar en todas las etapas del programa de enseñanza y aprendizaje. Sin los servicios de apoyo de aquél y los recursos de la biblioteca, ningún plan educativo puede alcanzar total concreción.

Si el bibliotecario escolar quiere desempeñar un papel clave en la tarea de ayudar a los maestros a decidir cómo, cuándo y dónde usar los libros y toda una variedad de recursos tecnológicos, si quiere ser miembro de los equipos de enseñanza, de manera que sus servicios puedan estar íntimamente relacionados con el proceso de enseñanza, deberá perder su identidad como "simple colaborador" del maestro, para penetrar totalmente como miembro dinámico y valioso en el proceso educativo.

### *El bibliotecario escolar, importancia social*

"¿QUE CAMINO DE VIDA ELEGIRE?", Descartes

Quienes dedicamos nuestro diario quehacer a la tarea de enlazar los conocimientos más valiosos que la mente humana produjo, para posibilitar nuevas luces a la inquietud científica y a la investigación, lo hacemos con la firme convicción de que, quienes no viven para servir, no sirven para vivir. Rabindranath Tagore decía que la misión de servir es la que, íntima y espiritualmente, alegra la vida del hombre. Y nuestra profesión es una muestra palpable y evidente de esa realidad.

Con los adelantos técnicos de los días que vivimos, esa modalidad adquiere nueva relevancia. Ya ha quedado muy atrás el bibliotecario que se dedicaba al exclusivo manejo de los libros. Hoy la in-

formación que el mundo necesita se encuentra en múltiples y avanzadas formas. Y el dueño de la información o aquel que sepa encontrarla y manejarla, será el profesional buscado y respetado, útil a sí mismo y a los demás.

Somos concientes de la importancia de nuestra labor, aún cuando tengamos que desarrollarla muchas veces con medios precarios e improvisados.

Y sabemos también que debemos actuar en equipo, ya que sólo cuando los individuos de iguales inquietudes aunan su esfuerzo, son real y verdaderamente eficaces. En la "XIII Reunión Nacional de Bibliotecarios Argentinos" realizada en Mar del Plata del 10 al 14 de agosto de 1977, se ha afirmado que la biblioteca que cumple solitaria su labor y no intercambia experiencias con otras instituciones de similares inquietudes, está actuando con falta de sensibilidad social en el manejo de un material que en sí, no le pertenece con exclusividad.

Ahora bien, ¿qué implica para los bibliotecarios escolares todo lo anteriormente dicho? Podemos decir que todas las bibliotecas son, en la medida que facilitan los instrumentos del saber a las personas que deseen emplearlos, instituciones educativas. Los bibliotecarios escolares, que deben encauzar y estimular el deseo de aprender en los niños, los maestros y toda la comunidad escolar y extra-escolar, deben participar en la formación y mejoramiento de individuos libres y responsables y en la construcción de una sociedad mejor. Son pues, agentes del cambio. Y deben superar su papel de simples proveedores de material, para aceptar un papel más activo, como verdaderos y reales educadores. Esta, podemos decir, es la función social del bibliotecario escolar, más aún que la de cualquier otro bibliotecario: educar.

La biblioteca escolar, como institución pública y en su proyección social, comprende a todas las clases sociales y económicas, cualquiera sea la formación intelectual del individuo. A ella acuden no sólo los niños y jóvenes adelantados en sus conocimientos y a quienes la lectura atrae e interesa, sino también los niños torpes de ingenio o retraídos de espíritu, que necesitan ayuda visual o de otro tipo para adelantar en su estudio. Es, más que otra biblioteca, una parte de la comunidad y una parte importante en la vida de los niños y en el trabajo de la escuela. Al bibliotecario escolar corresponde, también, contribuir a desarrollar la personalidad del niño. Deberá orientarlo discretamente hacia lo que realmente le conviene. Ganar-

do su confianza, y conociendo sus inquietudes, podrá guiarlo dentro de sus gustos personales o su vocación particular.

También corresponde al bibliotecario escolar despertar en el niño y en el joven el gusto por el arte y la buena música: cuadros, láminas, ilustraciones, dibujos, etc., una buena colección de discos, cuentos narrados en lenguaje claro y sencillo, pero culto, pequeñas exposiciones, etc., contribuirán a despertar su imaginación y su buen gusto y a encontrar en el arte un placer especial.

Las lecturas comentadas ampliarán su vocabulario y lo acostumbrarán a discutir diversos puntos de vista, a exponer sus opiniones y respetar las de los demás. Por otra parte, el bibliotecario escolar será un verdadero maestro de sociabilidad y enseñará el respeto por los derechos de los demás y de la propiedad común, y facilitará el acceso a los diversos materiales de la biblioteca a niños y maestros que, por el costo cada vez más elevado de los materiales educativos, se verían privados de tan importante medio. Obras de consulta, enciclopedias, colecciones, discos y mapas, películas, etc., etc., estarán a disposición de los usuarios, representando ello una ventaja económica tanto para padres como para maestros.

Los objetivos sociales que se fijará el bibliotecario escolar, moderno y dinámico, son comunes a los objetivos del maestro y están en completa armonía con el propósito educativo que ambos sirven.

Podemos enunciarlos de la siguiente manera:

- a) El bibliotecario escolar será parte integrante y activa del programa educativo y social de la escuela.
- b) Proporcionará a niños y maestros los materiales y el servicio bibliotecario más apropiado para el desarrollo de la personalidad individual y social de alumnos, maestros, padres y comunidad en que se desenvuelve.
- c) Estimulará y orientará a los niños en sus lecturas, ya que el individuo más informado y más capacitado será más útil a sí mismo y a la sociedad.
- d) Dará a los niños oportunidad para que, con la experiencia lograda en la biblioteca, desarrollen intereses provechosos y adquieran costumbres sociales agradables y deseables.
- e) Inducirá a los niños a recurrir a la biblioteca desde su más temprana edad, a fin de que, personalmente, continúen su educación y desarrollo cultural.

- f) Cooperará con otras bibliotecas en el planeamiento y desarrollo de un programa bibliotecario para toda la comunidad o zona en que se encuentre la biblioteca escolar.
- g) Pondrá a disposición de la comunidad los recursos de la biblioteca, teniendo cuidado de no perjudicar los servicios de la escuela.
- h) Relacionará la biblioteca con personas, grupos y organizaciones cívicas y explicará las funciones e ideales de la biblioteca escolar.
- i) Dará información general a quien lo solicite, así como aquella relativa a organizaciones bibliotecarias locales, nacionales e internacionales.
- j) Demostrará y enseñará que la biblioteca es una institución social necesaria para la comunidad.

La vida moderna exige cada vez más la preparación y la educación de los niños y de los adultos y el papel del bibliotecario en este aspecto es cada día más importante y crucial. Debe considerar su tarea como una aventura de la mente y del espíritu y su trascendencia social debe estimularlo para lograr capacitar a cada uno para que desarrolle al máximo sus posibilidades como educando, ciudadano y ser humano.

#### BIBLIOGRAFIA

- Davies, Ruth Ann. La biblioteca escolar, propulsora de la educación. Buenos Aires, Bowker, 1974.
- Gardiner, Jewel. Servicio bibliotecario en la escuela elemental. México, Pax, 1963.
- Informe de la Reunión realizada del 6 al 10 de marzo en la Sede del Instituto Geográfico. Junta de Bibliotecas Nacionales Argentinas; Comisión Especial de Formación Profesional Bibliotecaria. Buenos Aires, Instituto Bibliográfico, 1967.
- Ortega y Gasset, José. Misión del bibliotecario y otros ensayos afines. 2ed. Madrid, Revista de Occidente, 1967.
- Sabor, Josefa. La enseñanza de la bibliotecología en las universidades estatales argentinas. Buenos Aires, Instituto Bibliográfico, S. f.
- Yuspa, Ilda N. La biblioteca escolar. Buenos Aires, EUDEBA, 1968.